

Fecha 04.12.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------



¿Es Juanito un demócrata?

Este personaje, antes de ser candidato a jefe delegacional en Iztapalapa, se dedicaba a reventar presentaciones de libros...

Me llama la atención cómo **Rafael Acosta**, alias **Juanito**, se escuda en la legalidad democrática. Este mismo personaje que, antes de ser candidato a jefe delegacional en Iztapalapa, se dedicaba a reventar presentaciones de libros porque le disgustaba su contenido.

Nadie me lo cuenta. Lo viví en carne propia. En marzo de 2007 estábamos presentando el libro *2 de julio* de **Carlos Tello** cuando, de repente, se paró un grupo de provocadores a gritar. En mi papel de moderador, les pedí que guardaran silencio e hicieran sus preguntas de manera civilizada. Fue imposible. Venían a reventar el evento porque el libro cuestionaba la “verdad” lopezobradorista sobre el supuesto fraude electoral en la elección presidencial de 2006. El líder de estos provocadores era un individuo inconfundible que traía una cinta elástica en su cabello, con los colores de la bandera mexicana, que decía **Juanito**. ¿Quién lo puede olvidar?

Ese día se puso frente a mí. Gritaba, escupía y manoteaba. Agarró las flores del arreglo que estaba en la mesa de presentación y las comenzó a aventar. Lo mismo con las

botellas de agua. En ese momento, cuando la violencia física era inminente, decidí suspender la presentación. Así lo reportó al día siguiente *La Jornada*: “Los integrantes de la mesa salieron del salón en medio de empujones y resguardados por personal de seguridad del hotel, para refugiarse en otra sala del inmueble. Ahí esperaron

Rafael Acosta se puso frente a mí. Gritaba, escupía y manoteaba.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 04.12.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------

por varios minutos hasta que los manifestantes se retiraron. **Mientras**, aprovecharon para dar entrevistas, expresar su enojo y asegurar que les aventaron botellas y las flores que estaban en el presidium. **Zuckermann**, de plano, calificó a quienes protestaron de fascistas. El hecho de que no dejen hablar demuestra su intolerancia, subrayó”.

Así mismo los calificué en mi columna: “Son unos fascistas”. Porque alguien que no deja hablar, que revienta la presentación de un libro, es un fascista. Y el líder de este acto de intolerancia fue, nada menos y nada más, que **Rafael Acosta**.

Unos días después, **Jorge Fernández Menéndez** presentó su libro *Calderón presidente*. El mismo grupo llegó a reventar la presentación. Gritaron todo tipo de improperios hasta que se cansaron y abandonaron el recinto. **Jorge** luego me platicó que uno de los líderes de los provocadores había sido un hombre con una cinta tricolor en su pelo: **Juanito**.

Se trataba, por supuesto, de un alborotador a sueldo del grupo más radical de **López Obrador**. No sorprende que, años después, el Partido del Trabajo lo haya nombrado su can-

didato a jefe delegacional en Iztapalapa. Ahí estaba, seguramente, para continuar medrando de la política cuando, de sopetón, le llegó la oportunidad de su vida. El *presidente legítimo* se la puso en bandeja de plata. Ya sabemos el resto de la historia.

Por azares del destino, **Juanito** ahora se presenta como un corderito. Un demócrata que exige que le respeten el puesto de delegado en Iztapalapa ya que él fue elegido en las urnas. Pide la protección de la ley. Un adalid de la legalidad democrática. Pues yo no le creo nada porque yo vi al otro **Rafael Acosta**: al provocador que, con ojos llenos de rabia, pretendía agredir a unas personas que estábamos presentando un libro. Ese día le espeté que era un fascista y lo sigo pensando. **Juanito** no es un político que crea en los valores de la democracia. Es, simplemente, un provocador a sueldo, que se vende al mejor postor y está dispuesto a agredir a los que piensan diferente. Hoy, el “pobrecito”, con sus ojos simpáticos, se presenta como un demócrata que es víctima de una mafia poderosa. ¿Le suena familiar? ¿De quién habrá aprendido?